

ENTRE EL ALIVIO Y LA INSUFICIENCIA:

Inician pago de bono a la pesca artesanal bajo fuertes críticas de gremios

Por René Martínez Rojas

En un contexto de constante presión económica para los sectores productivos, el Gobierno central oficializó el inicio de los pagos correspondientes al bono de apoyo a la pesca artesanal, correspondiente a cien mil pesos durante un periodo de seis meses.

La medida, que forma parte de la agenda de reactivación y contingencia del programa «Chile Sale Adelante», busca mitigar el impacto sostenido que ha tenido el alza del precio de los combustibles en las faenas marítimas.

Sin embargo, la noticia en la Región de Coquimbo dista mucho de ser una celebración. Pascual Aguilera, vicepresidente de la Federación de Trabajadores del Mar Elqui (FETRAMAR), fue enfático en desmitificar el alcance de la ayuda.

«Este bono específicamente no viene para los pescadores 'química-mente puros', sino que para el armador; es decir, para el que tiene un bote. Se justifica porque es para el combustible, por lo que no se debe decir que beneficiará a todos los trabajadores del sector, pues el requisito es ser dueño de embarcación y haber registrado desembarques durante el año 2025», explicó el dirigente.

Para Aguilera, el monto choca con los costos reales, pues según estimaciones del gremio, una jornada de pesca requiere una inversión mínima de 150.000 solo en combustible para una embarcación pequeña, «entonces cien mil pesos mensuales no van a solucionar el problema ni siquiera de los armadores».

Pese al anuncio gubernamental de un beneficio de 600 mil pesos mensuales durante un periodo de seis meses, desde el gremio advierten que la medida es apenas un «paliativo» que no cubre los costos operativos diarios.



▶ Incertidumbre jurídica

Lo cierto es que Aguilera pone el foco en un problema que califica como estructural, y que es la falta de garantías sobre los recursos.

Por eso admite que el sector mira con desconfianza las intenciones de la gran industria, que según denunciaban, buscaría retomar la captura de jibia mediante sistemas de arrastre de media agua.

«Lo que necesitamos en este minuto es tener certeza jurídica de que las cuotas se mantengan para los pescadores artesanales y que no se nos meta la gran industria. ¿Sabe? Hoy la pesca artesanal, y en realidad todos los rubros, estamos viviendo una incertidumbre total», aseguó.

Desconocimiento

El dirigente también apuntó sus dardos hacia el Poder Legislativo, cuestionando la capacidad de los parlamentarios para diseñar políticas que entiendan la heterogeneidad del sector.

«Cuando hablamos de pesca artesanal es de un bote de 7 metros hasta una embarcación de 18 metros con capacidad de bodega de 80 toneladas. Entonces, mientras los parlamentarios no tengan claridad ni conozcan realmente cómo funciona este sector, siempre van a ser medidas paliativas, nada más».

Para los siguientes días tienen

programada una reunión clave en Santiago y en dicha instancia, cuenta Aguilera que no solo se evaluará la implementación del bono, sino que se pondrán sobre la mesa temas de alta sensibilidad como el proyecto del alza del combustible y la propuesta de un impuesto específico diferenciado para los pescadores, similar al que gozan otros sectores del transporte.

Pese a la disconformidad, descartó, por el momento, movilizaciones en la región, atribuyéndolo a una actitud «permisiva» del sector, aunque advirtió que el malestar por la falta de soluciones de fondo sigue latente en las caletas de la zona.